

Saddiell Ignacio Salazar Alvarado



Noctámbulos y Disidentes

Delirios de un poeta frustrado

Fundación Editorial



elperroylarana
estadoPortuguesa

Noctámbulos y Disidentes

Delirios de un poeta frustrado

Noctámbulos y Disidentes

Delirios de un poeta frustrado

Saddiell Ignacio Salazar Alvarado

© Fundación Editorial el perro y la rana, 2018
Centro Simón Bolívar, torre norte piso 21. El Silencio
Caracas-Venezuela 1010
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399.
correo electrónico:
comunicaciones@fepr.gob.ve
editorialelperroylarana@fepr.gob.ve
www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve/mppc/

©Ediciones Sistema de Editoriales Regionales, 2018
Guanare-Portuguesa 3350
correo electrónico:
portuguesa.ser.fepr.@gmail.com

Diseño y diagramación: Reinaldo Guanda
Imagen en portada : David Fernandez

Depósito Legal: DC2018001705
ISBN: 978-980-14-4281-3

El Sistema de Editoriales Regionales (SER) es el brazo ejecutor del Ministerio del Poder Popular para la Cultura para la producción editorial en las regiones, y está adscrito a la Fundación Editorial El perro y la rana. Este Sistema se ramifica por todos los estados del país, donde funciona una editorial-escuela regional que garantiza la publicación de autoras y autores que no gozan de publicaciones por las grandes empresas editoriales, ni de procesos formativos en el área de literatura, promoción de lectura, gestión editorial y aspectos comunicacionales y técnicos relacionados con la difusión de contenidos. El SER les brinda estos y otros beneficios gracias a su personal capacitado para la edición, impresión y promoción del libro, la lectura y el estímulo a la escritura. Y le acompaña un cuerpo voluntario denominado Consejo Editorial Popular, cogestionado junto con el Especialista del Libro del Gabinete Cultural estatal y promotores de literatura de la región.

Prologo

Quiso la luna de los poetas, la de los noctámbulos, fiel compañera que algunas veces se muestra tácita y otras no tanto, guiar la inspiración y presentar ante la tierra de las letras a una generación de venezolanos, escritores, escritoras, poetas, actrices, actores, tejedores, músicos, todos inmersos en el estudio como profesionales del mundo la “ciencia”, son ellos quienes se esmeran por esculpirle sello propio a lo que están creando y viviendo. Saddiell Ignacio es muestra de ello pues como el mismo refiere desde niño tiene las ideas más creativas y señora mamá, dueña de su nombre, déjeme decirle desde aquí que efectivamente él hace rato nos lo está demostrando al tallar joya de la palabra.

Saddiell Ignacio una vez que ingresa a la Universidad Politécnica Territorial de Portuguesa “Juan de Jesús Montilla”, en la ciudad del río “Temerí” mejor conocida como Guanare desempeñando desde entonces su rol como estudiante en el Programa Nacional de Formación en Informática y desde este espacio tomado de la mano de la pequeñita lucerita del amor ingresa al círculo Literario del Grupo Cultural AULA 15, agrupación constituida por estudiantes y profesores vinculados a diversas artes (de la cual por cierto yo también soy parte) , allí sus primeros pasos junto al resto de jóvenes estudiantes servirían para visibilizar y promover la lectura de escritores locales, regionales, nacionales, latinoamericanos y mundialmente “reconocidos” momentos que no solo disfrutó al máximo él sino que además nos hizo deleitar con todas las ocurrencias del

muchacho sigilarte. Y desde estas miradas se encuentra consigo mismo al empuñar la palabra para acudir al canto y la esperanza, con ese vigor juvenil nos invita a una sorprendente y agradable lectura de su obra.

En “Noctámbulos y disidentes, Delirio de un poeta frustrado” estamos siendo convidados por el poeta no solo a leer cuando la luna sale y el sol se esconde sino a que disfrutemos de la visión revelada en sus poemas con la convicción que registra múltiples vivencias de las emociones expresadas con la transparencia y la intensidad de quien vive lo que escribe y lo traza con su cómplice natural, el grafito.

Presenciamos un pensamiento sereno, que hace del verso tributo a la vida, al amor a la humanidad porque es romance, es nostalgia, es rabia, es dolor, es belleza, es ternura, es timidez, es la lucha apacible que existe entre el SER y el NO SER, plasmando sentimientos en sus letras con el arte y la pasión que merece la poética de las emociones.

Arriesguémonos entonces a leerle y recorrer sus emotivas líneas con lágrimas y rosas, con risas, entre nubes y aeroplanos, es absolutamente imposible resistirnos a ese lenguaje particular en que nos envuelven su poesía donde acaba el silencio y emergen multiversos que hacen reconocer lo que es el autor y la identidad acaba revelándose en ellos, no es otra cosa que abrir los orígenes del Ser, principio esencial de la poesía. Desde mi lado izquierdo.

María Elena Monteiro.

*¡Para mi mamá!
Que siempre me apoyó y me decía
Que tenía las ideas más creativas.
Ahora lo hace desde allá arriba.*

Eres.

Eres la luz de mi oscuridad.
Eres la luna de mi noche sombría,
Eres ése lindo verso de mi poesía,
Eres el sol que ilumina mi caminar.

Eres el dios de mis creyentes,
Eres la calma de mi tempestad.
Eres la vida de mi muerte
Eres el aire que he de respirar...

Eres la paleta de colores de mi lienzo gris,
Eres el helado de sabores que tanto me gusta a mí.
¡Eres la dueña de mi nombre!
Eres la razón de por qué me gusta tanto escribir...

Eres el fuego de mi hielo,
Eres el sendero que he de cruzar.
Eres el hielo de mi fuego,
Eres la inquietud en mi pensar.

Eres el rayo de luz del sol naciente,
Eres la estrella de mi cielo que nunca dejará de brillar.
Eres la vida de mi muerte,
Eres... Tú eres mi mamá.

El mundo, la vida y la muerte.

Creados por un ente celestial,
Los tres hechos por igual...
El mundo, la vida y la muerte.
Una historia de amor que quizás no llegue a sorprenderte.
Destinados a reinar. Un mundo para cada quien.
Tal vez no sepa explicarlo bien.
Uno era arriba, otro era abajo y el otro en el centro justo.
Gobernaron durante milenios sin ningún tipo de desajusto.

La muerte y la vida,
Sus encuentros planeaban a escondidas.
Pero esto al mundo no le gustó
Porque él quería a la vida, y nunca le dijo nada porque
siempre se asustó.
El mundo le temía al poderoso creador,
Porque entre ninguno de los tres, podía existir amor.
Horribles castigos les avecinaban,
Si dos de ellos se enamoraban.

Siglos transcurrieron,
Y la vida y la muerte encontrándose secretamente siguieron.
Sin importales las reglas que los regían,
Ellos dos se amaban tarde, noche y día.
El mundo molesto, enojado,
Lleno de cólera y frustrado,
Recurrió a lo impensado.
Se dirigió al santuario de su padre amado.
Si no es para mí, no será para nadie, el mundo pensó,
Y de vil traidor a la muerte tildó.

Dirigiéndose al gran juzgador,
El amorío entre sus iguales, confesó.
El divino ordenador, no podía creerlo,
Con sus propios ojos, necesitaba verlo.
Ambos al lugar del romance llegaron
Y a la muerte y a la vida encontraron.
El astral dirigió su inagotable ira a los amantes.
La muerte le dijo a la vida: te amo. Como nunca antes.
El ataque de su hacedor, la muerte lo resistió,
Pero la vida, ante los ojos del mundo, pereció.
La muerte al ver a su amada tirada en el suelo
Se giró hacia al santísimo, y para dar golpes, cogió vuelo.

El sumo sacerdote, se llenó de asombro,
Al ver que al lado de la muerte, estaba el mundo,
luchando a su hombro.
Aunque bien no se llevaban,
La muerte y el mundo, juntos peleaban.
Una lucha que parecía interminable, dio inicio,
Que al líder supremo, sacó de quicio.
El mundo parecía arrepentido,
Porque la vida, por sus acciones, se había ido.
No parecía encontrarle un propósito a su existencia,
Enseguida la muerte le dijo al mundo: ¡Aguanta!
Pongamos más resistencia.
Aunque parezca que nuestras posibilidades de ganar,
están perdidas,
Luchando juntos podemos honrar a la vida.
Si de verdad la quisiste como yo,
No dudarás en luchar por amor.
A lo que el mundo le contestó:
El mundo quería a la vida, pero la muerte se la arrebató.

Estar o no estar, ya para mí, es lo mismo,
Es mejor que deje de ser yo, y salte al abismo.
Pronto, un ataque descomunal se dirigía a la muerte,
El mundo intervino, por su suerte.
El poderoso creador, lanzó más que una simple llamada.
Quemó al mundo por completo, fue una imagen inesperada.

El divino hacedor, le dijo a la muerte:
Hijo mío, admito que eres fuerte;
Pero ya no tiene caso que continúes luchando contra mí.
Tu castigo, ya lo has pagado, pequeño querubín.
Pero lamento decirte que ya no gobernarás en tu reino,
Nacerás y crecerás de nuevo, pero en otro milenio.
En un nuevo hogar,
Donde todo esto no puedas recordar.
Y así fue como sucedió,
El gran ente celestial, de inmediato, sus dedos chasqueó
Y la mente de la muerte fue borrada.
En una tierra diferente, alzó la mirada.
Contempló un paisaje muy hermoso.
Ya no tenía recuerdos de aquel evento tormentoso.

El nuevo ser, caminó por una larga pradera.
Se fijó en una mujer. En sus caderas.
Andaba junto a un hombre,
Edmundo, era su nombre.
La mujer se llamaba Linda, como la misma vida.
Entonces la pareja, le preguntó como se llamaba, enseguida.
El solitario ser, respondió asombrado:
Mi nombre es Mertens. Estoy desorientado.
No sé adónde ir.
No sé que hago aquí.

No sé si quedarme o seguir,
No sé si acabo de nacer o acabo de morir.
Entonces Edmundo le habló,
Ven con nosotros. Linda su seño frunció.
Mertens, asombrado, sin saber que hacer,
Los siguió, al parecer.
Es mejor que te abrigues. ¡Está fuerte el invierno!
Y Linda concluyó diciéndole a Mertens: Bienvenido al infierno.

Te quiero.

Te quiero,
Cuanto te quiero.
He contado las estrellas del universo entero
Y aún así no he descifrado cuanto te quiero.

Hay días en que no dejo de pensarte,
Cada minuto, cada instante.
Pero no obstante,
Hay otros en que te veo y empiezo a odiarte.
Y aún así, no dejo de amarte...

Porque yo te quiero,
Cuanto te quiero.
Le pedí a Dios, a Cupido y a Eros,
Que revelasen ante mí
El camino correcto,
Para llegar hacia a ti
Y demostrarte cuanto te quiero...

Donde nos tengamos que encontrar.

Hoy voy a dormir todo el día.
Me importa poco si el mundo se ha de acabar.
Despertadme cuando todo acabe
O nos encontraremos donde nos tengamos que encontrar.

Eres genial.

No te vengo a decir
Que me enamoré de ti
Cuando por vez primera te vi.
¡No! No te voy a mentir,
Yo no soy así.
Pero debo admitir
Que causaste un efecto en mí,
Que no puedo describir...

Quizá, sea tu manera de hablar,
O tu manera de vestir.
Tal vez, es tu caminar
Quizás no o quizás si...
No se cómo actuar,
Cuando te fijas en mí.

Me encantaría conocerte más,
Que podamos platicar,
Por el parque caminar,
Por una plaza
O por una vereda quizás.
Pero no te vayas a asustar,
Que no te vine a cortejar,
Sólo te vine a comentar,
Que me pareces interesante
O tal vez un poquito más.

Creo que eres de belleza inexplicable,
No te estoy diciendo fea,
No te vayas a enojar.
Yo creo que eres fascinante,
Increíble y demás.
Yo creo que eres genial.

Ni loco.

No cambiaría
Ni un segundo de tu compañía
Por mil años de vida.
Ni loco yo lo haría.

Ni loco que estuviera,
Yo me iría de tu lado,
Contigo me quedaría,
Al pasar de los años.
Protegiendote cada día
De cualquier daño.

Hermosa Paradoja.

Hermosa, hermosa paradoja.

No se por dónde comenzar,
para confesarte todo lo que siento;
Tal vez te pueda engañar,
Porque no se si te odio o si te quiero...

Hermosa, hermosa paradoja.

Llegaste de la nada,
Para convertirte en mi todo.
¡Quizá me llamen loco!
Pero a tu lado vivo un cuento de hadas...

Hermosa, hermosa paradoja.

A veces quiero marcharme,
Y dejar todo atrás;
Pero con solo ver tu rostro,
Junto a ti, me quiero quedar...

Hermosa, hermosa paradoja.

Una hermosa paradoja que vivo a tu lado,
No quiero alejarme ni siquiera un segundo,
Pero estando contigo siento que estallo
Y a la vez todo sin ti, se vuelve absurdo;
Cómo se agita mi corazón,
Sólo con verte sonreír.
Es una contradicción,

Porque te quiero cerca y lejos de mí;
Una extraña sensación,
Que me entristece y me pone muy feliz.
No se si es amor,
Pero si lo es, que bueno que sea junto a ti...

Hermosa, hermosa paradoja.

Contigo es mi lugar.

Me siento muy bien,
Cuando estoy contigo.
Puedo volar,
Cuando agarro tus manos.
¡Y tengo tus manos!

Soy como un aeroplano,
Volando entre las nubes.
Mientras que mis dedos,
Suavemente por el viento son atravesados.

Cuando veo tus ojos,
Me elevo al espacio,
Mas allá del cielo,
Cerca de las estrellas.
Pero de inmediato,
Vuelvo a la tierra
Solo porque...
Contigo es mi lugar

El grafito llora por mí.

Si no lloro en tu presencia,
Es porque el grafito llora por mí.

Tengo un papel en blanco,
Para alabar y para distinguir.
Para engrandecer y para embellecer.
Para escandalizar o simplemente para reír.
Tengo un lápiz de grafito que llora por mí.

La noche en que la luna me echó los perros

Se hizo de noche y quise mirar al cielo,
Quise admirar las estrellas,
Pero como eran tan bellas
No evité suspirar de anhelo.

Después mis ojos se posaron,
En un objeto. Un círculo perfecto.
Una esfera muy reluciente,
Una esfera muy brillante,
¡Tanto! Que la luz que irradiaba
De inmediato mis ojos cegaron.

Nunca había visto un brillo similar,
Pensé que era una fase,
O tal vez solo fue mi imaginación;
No insistí mucho y dejé de mirar.

Entonces escuché una voz que me dijo:
¿Qué hace un joven agraciado,
Buen mozo, simpático y bonito?
¿Qué hace usted allí parado, solito?

Al escuchar esa voz dulce y agradable
¡Me Asusté! No lo niego.
Después me llené de intriga,
Mire a mi alrededor y contemplé el paisaje;
Yo estaba solo, y los rincones negros.
Y ella dijo: estoy aquí, aquí arriba.

Lleno de ansias, alcé la mirada,
Allí contemplé nuevamente
Su brillo y esplendor.
Su luz era distinta, ya no me cegaba.
Nos miramos fijamente
Y nuevamente preguntó:

Le repito la pregunta,
Espero no se disguste.
¿Qué hace allí parado,
¿Acaso se quedó varado?

Después de una leve sonrisa,
Le respondí:
Gracias por los halagos.
Usted también es muy bonita.
Pues, a contemplar el paisaje salí,
Así, que no estoy varado.

Después de horas de risa,
De contar anécdotas imprecisas,
De admirar su luz exquisita.
Después de confesar varios secretos,
Después de palabras bonitas,
De comentarios un poco obscenos,
Pero sin faltar el respeto.

Poco a poco se fue atenuando,
Desvaneciéndose en el cielo,
Pero siempre recordando
Que fue la noche en que la luna me echó los perros.

Canción sin melodía.

Al escribir una línea.
Tras componer la primera rima.
Después de una tarde llena de versos,
De escritos tan extensos,
Y páginas enumeradas con 3 dígitos...
Me pregunte a mismo...:
¿Por qué no componerle una melodía?
¿Por qué no improvisar unas notas en el piano?
¿O buscar una guitarra y hacer que estas simples letras
Se conviertan en la canción mas bella?

Entonces encendí mi reproductor,
Escuché diversidad de ritmos,
Artistas desde Phill Collins hasta Sia,
De The Turtles hasta el Cuarteto De Nos.
Los géneros obviamente variaban,
Del siglo XX hasta el XXI viajaban.
Un poco de Rock, Rap y Pop.
De Blues, Jazz y Reggaeton.
De Folk, Skah y Grunge.
De Llaneras, Dance y House.
De Rancheras, Electrónica y Hip Hop.
Los idiomas también se mezclaban,
De inglés, francés y nuestro hermoso español.

Me puse creativo y jugué con los ritmos.
Improvisando, logré tonos muy distintos.
Pero tanto y tanto luchar todo el día,
Que al final terminé con una canción sin melodía.

No porque.

No porque no llore,
Signifique que no me duela o que no sufra.
No porque no me ría,
Signifique que no me divierta o esté feliz.
No porque me aleje
Signifique que quiera irme.
No porque no te llame
Signifique que no quiera escuchar tu voz.
Y no porque me quede
Signifique que no me quiera ir.

No lamento, lamento.

No lamento caerte bien o caerte mal,
Lamento que pienses que todos tengamos que encajar.
No lamento no ser como los demás,
Lamento haberme callado lo que no debí callar.
No lamento que creas que soy incorregible,
Lamento no haber nacido intangible;
No lamento sentirme ahora mismo increíble,
Lamento tu ortografía horrorosa, ilegible.
No lamento irle al Barcelona y a la vinotinto,
Lamento que discrimines a todo aquel que a ti piense distinto.
No lamento discutir cuando tengo la razón,
Lamento que tú lo hagas cuando no.
Y no lamento ser como soy,
Lamento que creas saber para donde voy...

Otro Amor Bonito.

Después de tener miedo de hablarte,
Al fin pude confesarte
Lo que sentía por ti.
Todo fue muy bonito y especial,
Hasta que decidiste que te tenias que marchar.
Que se te había acabado el tiempo junto a mí...

No sé, si te acuerdas cuando te veía desde lejos,
Cuando practicaba frente al espejo,
Las palabras que te quería decir.
Recuerdo cuando andábamos de la mano,
Caminando por todos lados,
Sin importarnos, a donde ir.

Pero hasta las mejores historias
Tienen un final.
Lo nuestro
De eso no se pudo zafar.
Sólo me quedaron tus fotos,
Las cuales no dejo de mirar,
Y recuerdo cuando tú, conmigo, solías estar...

Otro amor bonito,
No voy a encontrarlo,
Aunque salga a buscarlo;
Porque nuestro amor bonito,
Nadie podrá igualarlo,
Aunque no se cansen de intentarlo.

Fue increíble y demás,
Imposible de olvidar...

El momento es ahora.

Ahora es el momento y el lugar perfecto
Para demostrarte todo lo que siento.

Sabes que me mandó Cupido.
Él me guió hasta aquí.
Mi único objetivo
Es hacerte feliz.

Ahora es el momento.
¡No perdamos más tiempo!
Tenemos que estar juntos sin importar las ondas sonoras.
¿Por qué? ¡Porque el momento es ahora!

Somos perdedores.

¡Somos perdedores!
Una vez escuché.
Somos perdedores
Lo oí en la radio o lo vi en una película tal vez.

En el ayer hemos perdido tanto
Que hoy ni siquiera sabemos cuánto.
Hemos perdido dando vida y hemos perdido dando muerte.
Hemos perdido buena y mala suerte.

Todos hemos perdido algo alguna vez.
Si no has perdido nada, ¡has perdido el tiempo!

Fuera de tiempo

(Out of time)

A veces me siento,
Como si no perteneciese a éste lugar.
Como si no fuese alguien más.
A veces me siento, fuera de tiempo.

No es que no lleve el ritmo. No soy músico.
Hay días en que pienso que soy un espécimen único.
Mientras que hay otros en que, simplemente soy uno
más del montón.
A veces sólo se que estoy vivo por el palpar del corazón.

Veo risas y percibo alegría a mi alrededor.
Ve gente que, con el tiempo, se pone mejor.
Contrario a mí. Cada vez que me veo al espejo...
Me veo peor. Me veo descuidado. Me veo más viejo.

Los niños que vi nacer y crecer,
Ahora son personas adultas.
Hoy me levanté y no sabía que hacer.
Me pregunté... ¿Qué se sentirá ir a un bar de
prostitutas?

Expertos en la materia, a la que yo llamo, vida mía
Me aconsejan que me levante y haga algo productivo.
Que no me darán de comer esas absurdas poesías.
Que he de madurar. Así seguro me pareceré a ése
fruto podrido.
La gente va por la calle con su ropa nueva y elegante.
¿Yo? Yo con el mismo vestuario de hace 5 años.
Mis zapatos desgastados. Mi novia me dice que eso es irrelevante.

Si alguien los cosiera, de seguro no me sentiré tan extraño.

Me siento fuera de tiempo al fantasear
Que soy un disidente de noche y un noctámbulo de día.
Tan fuera de tiempo al soñar
Que uno de mis poemas es grabado con una fría pero
cálida melodía.

Me siento fuera de tiempo, al escuchar las canciones
que los jóvenes han de escuchar.
La melodía y la letra no son agradables a mis oídos.
Seguro los he de limpiar.
Fuera de tiempo al ver los bailes que han de bailar.
Lo cual es irónico, pues, yo no se bailar.

Me siento fuera de tiempo al saber
Que lo caliente ha de enfriarse y lo frío ha de
calentarse.
¿Así es de paradójico éste mundo? ¿Por qué?
Me pregunto... ¿De verdad el bien y el mal siempre
tienen que enfrentarse?

¿Por qué no hay peleas de buenos contra buenos?
¿Por qué no hay enfrentándose villanos contra
villanos?
¿Por qué él diablo no lleva un cesta de frutas en lugar
de cuernos?
¿Por qué Dios no es Diosa? ¿Por qué, si es semejante a
nosotros, temer, le debemos?

Fuera de tiempo al pensar

Que, a mi época, estoy adelantado.
Tan fuera de tiempo al imaginar
Que fuese sido de mí, si hubiese nacido diez años en el pasado.

A veces ni yo mismo se lo que hago o lo que digo.
A veces ni yo mismo se lo que leo o lo que escribo.
A veces me siento...
Fuera de tiempo.

Lloré.

Me sentía extraño.
Fuera de mí.
Después de una tarde cargada de emociones,
Extrañas percepciones
Y unas que otras decepciones.
Llegué a casa,
Me senté en la cama.
Puse mis manos en mi cabeza,
Respiré profundo y...
Pensé...

Pensé en todas las cosas
Que se paseaban por mi cabeza.
Pensé en incontables momentos de risa
E inagotables horas de tristeza.
Pensé en aquellos dulces sueños
Que me decías que tenías,
Y que habían muerto en esta vida
Llena de amargas pesadillas.
Pensé en ti y pensé en mí.

Me acosté boca abajo
Y puse mi cara en la almohada.
Un grito lleno de rabia, de odio, de agonía,
De alegría y a la vez de satisfacción solté.
Después di media vuelta,
Observé el techo escasos minutos
Y... Simplemente
Lloré.

Infierno gélido.

No se lo que sucede conmigo
Cuando se acerca a mí.
Siento un siniestro frío
Pero no me quiero alejar de aquí.

Ella es como Killer Frost,
Me congela sólo con un beso.
Como ella no hay dos.
Ella es mi mejor verso.

Ella es mi infierno gélido.
No la cambiaría por un ciclo de vida extenso.
No anhele un paraíso cálido
Ni buscaría a otra en el universo.

Soy como soy.

Soy como soy,
Porque así lo quiero,
Soy mentiroso,
Soy embustero.
Soy de verdad,
Y soy sincero.
Soy como soy,
Porque así lo quiero.

Soy un personaje real de pensamientos irreales,
Soy de Lara y le voy a los Cardenales.
Soy flaco, pero antes era gordo,
Para unos soy indispensable, y para otros un estorbo.
Soy hijo de Sailuma y de José Ignacio,
Soy primo de la luna y sobrino del espacio.
Soy grosero según algunas personas,
Soy como soy y la verdad no me importa.
Y soy tan sensible como las piedras,
Porque todos los sentimientos los dejo en mis letras.

Sólo para ti.

Tengo tantas cosas que decir,
Antes de alejarme, antes de partir.
Sé que fueron tantos recuerdos junto a ti,
Ése valioso tiempo que logramos compartir
Me llenó de alegrías. Me hizo muy feliz.

Por eso yo, me quiero despedir,
Con una poesía, sólo para ti.
Un poema que relate todo lo vivido,
Que trate sobre el tiempo compartido
Y que sea sólo para ti.

Un poema que realce tu belleza,
Y que diga adiós sin tristeza.
Que quede grabada en tu cabeza
Ésta bonita experiencia.

Un poema para que pienses en mí.
Cuando vayas caminando y te acuerdes, te haga sonreír.
Cuando te sientas mal, te puedas divertir.
Cuando tengas ganas de llorar, que te haga feliz.

Como en lo que soy bueno, es en escribir...
Pensé en este lindo detalle sólo para ti.

Una parte de mí.

Era la tarde de un viernes del mes de Febrero,
Doce, del dos mil cinco, para ser exactos.
Me encontraba jugando monopilo con mi hermano.
El teléfono sonó y con él, trajo una noticia de fuerte impacto.

No recuerdo bien a las personas que estaban allí.
Todo quedó en silencio. Al salón principal me dirigí.
Escuché llantos y sonidos de negación,
También, escuché el teléfono cuando se colgó.

Papito, su mami se murió.
Una de las personas que nos cuidaban a mi hermano y a mí
Se acercó llorando y me abrazó.
Me senté y lloré. Una sensación que, ni hoy en día
puedo describir.

Tenía nueve años, en Julio cumpliría los diez.
A mi lado, estaba mi hermano menor,
Parecía confundido, desorientado.
¿Yo? Mientras lloraba, me di cuenta que no usaba nada
en mis pies.

Pasaron las horas muy rápido, o muy lento.
La verdad no tenía percepción del tiempo.
Recuerdo que al atardecer llegó un tío, a lavar el
uniforme de mi mamá.
Era enfermera. La mejor del planeta. Muchos lo han de
certificar.
La noche llegó, y junto a ella, personas por docenas.
Médicos, enfermeras, y más de sus colegas.

Mi hermano mayor se estrenó, con su nombre en el pecho, una camisa blanca.
Le dije: ¡Hermano, estás estrenando! El me respondió: Si, pero de mala gana.

El ambiente se alborotó al ver que llegaba el carro fúnebre.
Vino a mi mente cuando arranqué el papel del almanaque ésa mañana.
Lo hice para ver el chiste del día, para mi sorpresa, no había nada más
Que una popular frase célebre.

En la segunda noche, mi padre me llevó a dar una vuelta por la plaza del pueblo,
Mientras recorríamos el lugar, vi a unos niños con sus patines. Parecían nuevos.
Unos jóvenes se preguntaron por qué había tanta gente en aquel lugar.
Uno dijo: se murió una doctora, creo. En mi mente dije: no es una doctora, es mi mamá.

Era ya domingo. Había una fría brisa.
Nos levantamos temprano para ir a la misa.
Escuché llantos y suspiros a lo lejos.
Salimos de la iglesia, para ir al entierro.

La casa de mi abuela, no quedaba tan distante del cementerio.
Aún así, fui hasta allá en una camioneta.
Vi por la ventana que adornaban las aceras
Con mensajes que decían: ¡FELIZ CATORCE DE FEBRERO!

Vi como preparaban el hoyo para la urna.
Alguien me dio una rosa roja para que la lanzara.
Mientras todos estábamos al rededor
Sentí que mi vista poco a poco por las lágrimas se nublaba.

Carnaval, semana santa... Festividades iban y venían.
Un evento importante también sucedería.
La apéndice me la quitaron después de un viaje a Maracaibo.
Mi primera cédula de identidad, también me la sacaron.

Mi cumpleaños, su cumpleaños... Hasta llegar navidad.
La navidad del dos mil cinco. Un evento... Singular.
Mi padre, mis hermanos y yo, estábamos en Ciudad Bolívar,
El veinticuatro fue... Normal, si con una palabra lo
tenemos que etiquetar.

Lo extraño, sucedió el treinta y uno, al dar el feliz año clásico.
Llorar por los seres queridos que ya no están, es lo básico.
Peculiarmente no lloré. Muy raro. Sólo observé callado.
Mi abuela paterna me dio un abrazo muy largo.

Vino a mi mente aquel recuerdo cuando tenía la rosa en la mano.
Mientras iba descendiendo aquel cajón blanco hasta el fondo
Cuando arrojé ésa rosa, una espina clavada en mi
dedo índice sentí.
Cosa que comprendí hasta ahora es, que con ésa rosa,
también se fue una parte de mí.

No soy.

No soy poeta,
Ni tampoco escritor.
No soy músico,
Ni mucho menos cantautor.
Sólo soy alguien normal,
Que quiere hacer volar tu imaginación
Y de tu vida llegar a ser
Ése gran amor.

Solange.

Un día hermoso desperté,
Salí a la calle y el cielo admiré;
Vi una hilera de estrellas a plena luz del día,
Me recordó tu sonrisa llena de alegría.
Te recuerdo cuando la luna sale y el sol se esconde.
Aunque no la veas mi hija llevará tu nombre.

Amor bonito.

Observándote de lejos,
Te escribí una canción.
La cual canto frente al espejo
Porque frente a ti me da temor.
Cómo quisiera no sentir éste absurdo miedo
E ir hasta ti, y decirte cuánto te quiero.
Y que me he despertado varias madrugadas
Pensando en ti y en tu mirada.

Sé, que algún día tendré suerte,
Y estaremos de frente.
Te diré todo lo que pasa por mi mente,
Cuando puedo oírte, cuando puedo verte.
Y de una vez por todas confesarte...

Que a tu lado quiero un amor bonito,
Lleno de pasión y de ternura.
De excentricidades
Y las más locas aventuras.
Un amor bonito,
Que vaya más allá del infinito.

No puedes.

No puedes decirle a un payaso
Que deje de hacerlos reír.
Pues, ése es su trabajo
Y de éso ha de vivir...

No puedes pedirle a un escultor
Que deje de esculpir.
Así no esculpa una Venus o un Pensador.
Algún día será un gran ejemplo a seguir.

No puedes decirle a un trabajador
Que su paga no habrá de recibir.
Pues, se ha ganado con su sudor
El derecho de poder subsistir.

No puedes mentirle a un niño
Diciéndole que no va a sufrir.
Pues, el mundo de afuera es cruel
Pero a pesar de eso, no se tiene que rendir.

No puedes quitarle a un poeta
Sus ganas de escribir.
Así no sea en una libreta...
Él escribirá hasta morir.

Extraño sentimiento.

No sé si ser como siempre
O actuar diferente
Cuando piense en ti.
No sé si saludar sonriente
O ser mala gente
Cuando estás cerca de mí.

Disfruto de tu compañía,
Me agrada escuchar tu voz,
No se lo que haría
Si de la nada me dices adiós.
Te escribí una poesía,
Para ver si me gano tu amor,
Acompañado de una melodía
Y así animar ese lindo corazón.

Inesperado.

Te acuestas por la noche,
Sabiendo que amanecerá.
Sin importar lo que sueñes,
Nunca nada inesperado será...

Te despiertas llena de alegría
Y con una sonrisa mi día iluminarás.
Sin importar qué esté allá afuera
Nunca nada inesperado será...

A pesar que haya una nube gris,
Y la lluvia moje tus pies.
Nada de eso te preocupará
Porque nunca nada inesperado será...

No importa cuánto brille el sol,
Porque tu mirada mucho más brillará.
No importa si no ves el atardecer
Porque nunca nada inesperado será...

Te duermes por la noche,
Sin saber que soñarás.
No importa si es un dulce sueño o una amarga pesadilla
Porque... Nunca nada inesperado será...

Palabras vacías.

Recuerdo cuando me decías
Que juntos íbamos a envejecer
Y que mis incontables poesías
No te cansarías de leer.

Ahora dices que mis versos son palabras vacías
Encimas de un estúpido papel.
Que las canciones que te escribía
En las llamas de tu hoguera se escucharon ayer.

Que los noctámbulos no salen de día
Y que los disidentes siempre se han de oponer.
Que deje de creer en fantasías.
Que es el momento de crecer.

Que todo fue estólido. Una simple tontería.
Que ya no piensas en mí. Que ya me dejaste de querer.
Me advertiste que el mundo cambiaría,
Pero no que tú lo harías junto a él.

Para ella.

(To Mum)

Recuerdo a una mujer de cabello negro y lacio,
Quien me puso por nombre Saddiell Ignacio.

Un villano más.

¡Ya me cansé de ser el bueno en ésta historia!
Me cansé de seguir las reglas
Y aun así no conocer la victoria.
Estoy dispuesto a tomar las riendas
De una vez por todas
Y no me importa ya si me convierto
En el que todos odian...

Todo.

(Everything)

Me juraste que nunca estaría solo...
¡Y mirame ahora! Aquí...

¡Te lo llevaste todo!
Todo lo que tenía dentro de mí...

El amor no es como lo pintan
Me lo dijiste aquel día.
No es lo que los niños gritan.
No son versos ni poesías.

El cielo no es azul como el mar.
El mar es azul como el cielo.
Ya veo que fue incoloro, ése te quiero.
Ojalá mi cuerpo fuese indoloro, así no sufriría nunca más...

Mis versos te parecieron tan cortos. ¡Tan pocos!
Nunca nada fue suficiente para ti...

A ciegas lo aposté todo
Y todo lo perdí.

Amor.

El amor no se hace, ya está hecho.
Dios hizo el amor.

Ñacurutú.

Una noche,
Se había ido la luz.
Atormentado por el calor
Salí a recibir un poco de aire.
Inmediatamente me asusté
Cuando vi volando a un ñacurutú.

Sabía que no era un águila o un ñancu.
Sabía que no era un halcón o un ñandú.
Sabía que no era un kiwi ni tampoco un avestruz.
Y sabía que no era una lechuza ni mucho menos un ñu.

Aunque ni siquiera vi su color,
Primero,
Porque soy medio ciego.
Y segundo,
Todo estaba oscuro por el apagón.

La luna estaba muy hermosa
Rodeada de estrellas preciosas.
Me acordé de tu increíble sonrisa,
Mientras me despeinaba la brisa.

Todo el patio era alumbrado
Por la luz de la luna.
Admito que quedé asombrado
Cuando se posó ante mí
Esa extraña ave nocturna.

¡Al fin pude ver su color!
Un plumaje verde esmeralda
Que engalanaban sus alas
Y su pico amarillo como el brillo del sol.

Se fue volando de inmediato
Cuando volvió la luz.
¡Pero qué bonito rato!
El que me hizo pasar ese ñacurutú.

Tan felices juntos

(un poema tributo a la canción So happy together).

Nos imagino a ti y a mí. ¡Si que lo hago!
Pienso en ti todo el día y toda la noche. ¡Claro que lo hago!
Pensar en la persona que quieres y que muy fuerte la sostienes,
Estando juntos... Y muy felices.

Admito que debería invertir dinero, y más seguido llamarte.
Escuchar tu dulce voz y que mi mente, puedas aclararme.
Imagino cómo sería el mundo tan bonito, sin insultos...
¿Cómo sería el mundo... Tan felices juntos?

¡No puedo verme queriendo a nadie más que no seas tú!
Por el resto de mi vida.
Cuando estés conmigo el cielo siempre se mantendrá
de color azul
Por el resto de mi vida.

Yo y tú y tú y yo. No importa si los demás se han de oponer.
¡Que sea como tenga que ser!
Lo que importa es que tú eres lo único para mí.
Y que estando juntos... ¿Yo? ¡Yo soy muy feliz!

¡No puedo verme amando a nadie más que no seas tú!
Por el resto de mi vida.
Que siempre estemos tan felices juntos debajo del
inmenso cielo azul
Por el resto de nuestras vidas.

Un montón de versos.

Quiero escribir un montón de versos, que atraviesen todo el multiverso.

Que abrasen al demiurgo y que me confunda con un vil dramaturgo.

Que embellezca cuerpos celestes, y aleje a todas las pestes.

Que hagan brillar las estrellas y que no se olvide de ninguna de ellas.

Uno por cada momento de tragedia, uno por cada momento de comedia.

Cada vez que sienta amor, cada vez que sienta dolor.

Cada vez que piense en ti, cuando solías estar junto a mí.

Quiero escribir un montón de versos, que sean diversos.

Que estén siempre en tu mente, cuando ya no pueda verte.

Que llenen los caminos de luz, cómo lo solías hacer tú.

Hay tantas cosas que deseo plasmar y tan poco tiempo para soñar.

Versos que curen enfermedades, a personas de todas las edades.

Escribir muy buenas rimas, a pesar de que haya muy mal clima.

Que hablen de amor y de odio, y tan simples como el cloruro de sodio.

Quiero escribir un montón de versos para que sean leídos en todo el universo.

Siempre te voy a amar.

Siempre te voy a amar
Aunque me alejes de ti.
Siempre te voy a amar
Aunque ya no pienses en mí.

Aunque pasen los años y se desgasten estos suelos,
Aunque las pesadillas perturben todos tus sueños,
Aunque la vida y el amor, para ti, sean solo un juego,
Yo siempre te voy a amar, inclusive más allá del tiempo.

Siempre te voy a amar
Aunque dejes de reír.
Siempre te voy a amar
Aunque ya no estés aquí.

Delirios de un poeta frustrado.

Somos parónimos de esta vida llena de juegos de asar.
Si, porque el azar es más predecible.
Por hipocresía desarrollamos muchas faces
Por envidia a la luna y sus maravillosas fases.

Somos sinónimos de vida y a la vez de muerte,
Por eso quise escribir para que me recuerdes cuando
ya no pueda verte.
Mientras te preocupas por los ayes de la gente,
Yo me preocupo que no halles la forma de cambiar tu
personalidad disidente.

Omitimos la verdad cuando no es beldad.
Solemos acechar cuando en realidad queremos ir al asecho.
Solemos abrazar a los que nos han de abrasar
Porque pensamos que tenemos un ciervo cuando
nosotros somos los siervos.

Acecinamos carne de cerdo y carne humana
Porque asesinamos a quien nos dé la gana.
Nos tratan como hatajo para tomar atajos
Y la muchedumbre aplaude con gran agasajo.

Nos miran de reojo como bacilo, y le dicen al otro:
¡Cómo vacilo!
Piensan en el tiempo reciente y no se resienten por no
tener amigos.
Para muchos da lo mismo estar casado o cazado
Porque al final son delirios de un poeta frustrado.

Índice

| | |
|--|----|
| Eres. | 13 |
| El mundo, la vida y la muerte. | 14 |
| Te quiero. | 18 |
| Donde nos tengamos que encontrar. | 19 |
| Eres genial. | 20 |
| Ni loco. | 22 |
| Hermosa Paradoja. | 23 |
| Contigo es mi lugar. | 25 |
| El grafito llora por mí. | 26 |
| La noche en que la luna me echó los perros | 27 |
| Canción sin melodía. | 29 |
| No lamento, lamento. | 31 |
| Otro Amor Bonito. | 32 |
| El momento es ahora. | 33 |
| Somos perdedores. | 34 |
| Fuera de tiempo | 35 |
| Lloré. | 38 |
| Infierno gélido. | 39 |
| Soy como soy. | 40 |
| Sólo para ti. | 41 |
| Una parte de mí. | 42 |
| No soy. | 45 |
| Solange. | 46 |
| Amor bonito. | 47 |
| No puedes. | 48 |

| | |
|---------------------------------|----|
| Extraño sentimiento. | 49 |
| Inesperado. | 50 |
| Palabras vacías. | 51 |
| Para ella. | 52 |
| Un villano más. | 53 |
| Todo. | 54 |
| Amor. | 55 |
| Ñacurutú. | 56 |
| Tan felices juntos | 58 |
| Un montón de versos. | 59 |
| Siempre te voy a amar. | 60 |
| Delirios de un poeta frustrado. | 61 |

La edición digital de *Noctámbulos y Disidentes*.
fue terminada el 24 de septiembre de 2018.
Sistema de Editoriales Regionales
Guanare, Venezuela

Noctámbulos y Disidentes

Estamos siendo convidados por el poeta no solo a leer cuando la luna sale y el sol se esconde sino a que disfrutemos de la visión revelada en sus poemas con la convicción que registra múltiples vivencias de las emociones expresadas con la transparencia y la intensidad de quien vive lo que escribe y lo traza con su cómplice natural, el grafito.

María Elena Monteiro



Sistema de Imprentas Regionales

Portuguesa

Saddiell Ignacio Salazar Alvarado

Barquisimeto, Lara 1995

Es el segundo de 3 hermanos. Cursó bachillerato en el Liceo Bolivariano Arturo Celestino Álvarez en Guanarito-Portuguesa. Y en la Unidad Educativa Colegio Adventista Andrés Bello, de la ciudad de Guanare. De pequeño siempre mostró interés por la lectura y la escritura. A la edad de 8 años escribió su primer cuento corto. A la edad de 14 años, retoma la escritura escribiendo rimas y pequeños poemas, siendo éstos últimos guardados para sí. A la edad de 22 años decide reunir algunos poemas que tenía guardados juntándolos con algunos otros nuevos. Sus gustos se inclinan a la ficción y a lo oculto. Algunos de los poetas o escritores que han llamado su atención debido a sus trabajos son: Gustavo Pereira, Ana Enriqueta Terán, Julio Herrera Y Reissig, Baldomero Fernández Moreno, entre otros.

